

Mes de María 2026

Madre que acoge, espera y
comparte



Fiesta de N.S. del Carmen de
Placilla de Ligua, 2026



EQUIPO DE LITURGIA
DIOCESANO

MES DE MARÍA 2026

DIÓCESIS DE SAN FELIPE

Queridas comunidades de nuestra Diócesis de San Felipe:

Con mucha alegría, ponemos a disposición de ustedes el material preparado por la Comisión Diocesana de Liturgia (CODILI) para vivir el Mes de María 2026, un tiempo especial de oración, encuentro y renovación de nuestra fe, en el que nos reunimos como Iglesia para honrar a la Santísima Virgen María, nuestra Madre.

Este material ha sido elaborado para acompañar a las comunidades parroquiales, capillas, familias y grupos de oración durante cada día de este mes. En él encontrarán oraciones para cada jornada, junto con cantos que ayudarán a animar y enriquecer los encuentros, favoreciendo la participación de todos y fortaleciendo la vida comunitaria.

Que este tiempo de gracia nos permita, de la mano de María, acercarnos más a Jesucristo, aprender de su fe, sencillez y disponibilidad, y renovar nuestro compromiso de seguir al Señor y servir a nuestros hermanos, especialmente a quienes más necesitan de nuestra cercanía y esperanza.

Invitamos a todas las comunidades a acoger y utilizar este material con espíritu fraterno, haciendo de cada encuentro una oportunidad para crecer en la oración, fortalecer nuestros vínculos y caminar juntos como Iglesia diocesana.

Que la Virgen María del Carmen, Madre y Patrona de Chile, acompañe y proteja a nuestras comunidades, interceda por nuestras familias y nos ayude a vivir con fidelidad y alegría nuestra vocación cristiana.

Comisión Diocesana de Liturgia (CODILI)
Diócesis de San Felipe

ÍNDICE

PRIMERA SEMANA: María, elegida por Dios	5
08 de noviembre: La promesa de salvación	7
09 de noviembre: La joven que dará a luz al Emmanuel	9
10 de noviembre: El nacimiento del pastor de Israel	11
11 de noviembre: Alégrate, hija de Sion	13
12 de noviembre: La Anunciación del Señor	15
13 de noviembre: José acoge a María y al Niño	17
14 de noviembre: La visitación de María a su prima Isabel	19
SEGUNDA SEMANA: María, madre y servidora	21
15 de noviembre: El Magnificat, canto de alabanza	23
16 de noviembre: El nacimiento de Jesús en Belén	25
17 de noviembre: Los pastores encuentran a María y al Niño	27
18 de noviembre: La presentación de Jesús en el Templo	29
19 de noviembre: La profecía de Simeón	31
20 de noviembre: Los magos encuentran al Niño con María	33
21 de noviembre: La huida a Egipto	35
TERCERA SEMANA: María, discípula fiel	37
22 de noviembre: El regreso de Jesús, María y José	39
23 de noviembre: Jesús perdido y hallado en el templo	41
24 de noviembre: María guarda todo en su corazón	43
25 de noviembre: Las bodas de Caná	45
26 de noviembre: La familia de quienes cumplen la voluntad de Dios	47
27 de noviembre: Felices quienes escuchan la Palabra	49
28 de noviembre: María al pie de la cruz	51
CUARTA SEMANA: María, madre de la Iglesia y signo de esperanza	53
29 de noviembre: María en oración con los apóstoles	55
30 de noviembre: Dios envía a su Hijo, nacido de mujer	57
01 de diciembre: La mujer vestida de sol	59
02 de diciembre: La mujer y la lucha contra el mal	61
03 de diciembre: La mujer bendecida por Dios	63
04 de diciembre: La alabanza a una mujer valiente	65
05 de diciembre: La mujer fuerte y generosa	67
TRIDUO FINAL: María, causa de nuestra alegría	69
06 de diciembre: Elegidos para ser santos ante Dios	71
07 de diciembre: Llamados según el designio de Dios	73

08 de diciembre: Cantemos al Señor por las maravillas de su salvación	75
ANEXOS	77
Oración Inicial para todos los días del mes	77
Oración Final	78
Misterios del Santo Rosario	78
Padre Nuestro	79
Ave María	79
Gloria	79
Salve	80
Bendita sea tu pureza	80
Bajo tu amparo	80
Cantos Marianos	81

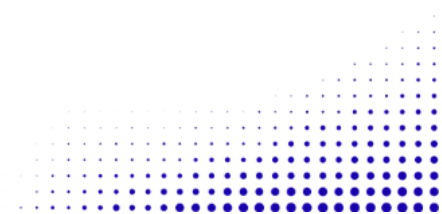
PRIMERA
SEMANA

MARÍA, elegida por Dios



Imagen de la Inmaculada Concepción, perteneciente a la Parroquia San Antonio de Padua de Almendral, San Felipe

*“De todo el género humano,
María es la más tierna de las madres”
San Alfonso María de Ligorio*



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Génesis 3, 9-15

Del libro del Génesis

Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». «Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí». El replicó: «¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?». El hombre respondió: «La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Cómo hiciste semejante cosa?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». Y el Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón».

6.- Reflexión

Creer en Dios no significa solamente reconocer que Él existe, sino confiar en su amor, en su misericordia y en su presencia, incluso cuando atravesamos momentos difíciles.

En el relato del Génesis, después de desobedecer a Dios, Adán siente miedo y se esconde. Sin embargo, Dios no lo abandona, sino que sale a su encuentro y le pregunta: «¿Dónde estás?».

Esta pregunta también resuena hoy en nuestros corazones. Vivimos tiempos en que las injusticias, la violencia, las enfermedades, los conflictos y la indiferencia muchas veces ponen a prueba nuestra fe. Nos cuesta confiar, reconocer nuestros errores y asumir nuestras responsabilidades. Como Adán y Eva, a veces buscamos culpables en lugar de mirar nuestro propio corazón.

Pero lo más hermoso de este relato es que Dios no abandona al ser humano, aun cuando este se aleja de Él. Desde el comienzo nos ofrece una promesa de salvación que se cumple plenamente en Jesucristo. Nos recuerda que el pecado, el sufrimiento y el mal no tienen la última palabra.

María es un hermoso ejemplo de este creer. Ella también enfrentó incertidumbres, dificultades y dolor, pero supo confiar en la promesa de Dios, incluso sin comprender todo lo que sucedería.

Hoy estamos llamados a vivir esa misma fe. Creer no significa tener todas las respuestas, sino confiar en que Dios camina con nosotros, aun en medio de nuestras dificultades. Una fe que no se quede solamente en palabras, sino que se haga visible en nuestra manera de amar, perdonar, servir y acompañar a quienes más lo necesitan.

Que, siguiendo el ejemplo de María, aprendamos a creer con un corazón sincero, recordando que Dios nunca deja de buscarnos y que su amor siempre nos ofrece la posibilidad de comenzar nuevamente.

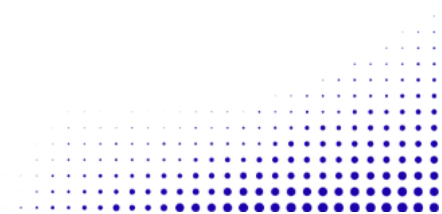
¿Es nuestra fe lo suficientemente firme para seguir creyendo y confiando en Dios, incluso cuando la vida nos pone a prueba?

7.- Petición

Señor, te pedimos que fortalezcas nuestra fe para seguir creyendo y confiando en tus promesas, especialmente en los momentos de dificultad e incertidumbre. Que, siguiendo el ejemplo de María, aprendamos a reconocer tu presencia en nuestra vida, a vencer nuestros temores y a ser testigos de tu amor y esperanza en el mundo de hoy.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Isaías 7, 10-14

Del profeta Isaías

Una vez más, el Señor habló a Ajaz en estos términos: «Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas». Pero Ajaz respondió: «No lo pediré ni tentaré al Señor». Isaías dijo: «Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel.

6.- Reflexión

El profeta Isaías nos recuerda que Dios nunca abandona a su pueblo. En medio de la incertidumbre y del temor, anuncia una señal de esperanza: el nacimiento de Emmanuel, que significa «Dios con nosotros».

Esta promesa adquiere un significado especial cuando miramos la realidad de nuestros jóvenes. Vivimos en una sociedad donde muchos buscan respuestas, intentan descubrir quiénes son y qué sentido quieren darle a sus vidas. Enfrentan presiones, inseguridades, soledad y el temor de no cumplir con las expectativas de los demás.

Muchas veces, en medio de tantas voces que les dicen cómo deben ser, qué deben lograr o cómo deben vivir, se hace difícil escuchar la voz de Dios y confiar en sus promesas.

Sin embargo, Dios sigue haciéndose presente en la vida de cada joven, incluso cuando ellos no logran reconocerlo. Su amor no depende de los éxitos, de las apariencias ni de los errores que puedan cometer.

La promesa del Emmanuel nos recuerda que creer no significa vivir sin dificultades, sino descubrir que no estamos solos al enfrentarlas.

María, siendo una joven, también tuvo que enfrentar la incertidumbre de un futuro desconocido. Sin tener todas las respuestas, se abrió con confianza al proyecto de Dios. Su ejemplo nos enseña que la juventud no es solamente una etapa de búsqueda, sino también un tiempo privilegiado para escuchar a Dios y responder a su llamado.

Hoy, como familias, educadores y comunidad cristiana, estamos llamados a acompañar a nuestros jóvenes, escucharlos sin juzgarlos, creer en sus capacidades y ayudarlos a descubrir que sus vidas tienen un valor inmenso ante los ojos de Dios.

Porque creer en Emmanuel es confiar en que Dios sigue caminando con nosotros y que, aun en medio de las dificultades, siempre puede nacer una nueva esperanza.

¿Estamos ayudando a nuestros jóvenes a descubrir que Dios camina con ellos, o nuestras actitudes los están alejando de su amor?

7.- Petición

Señor, te pedimos por nuestros jóvenes, para que, en medio de sus dudas, temores y desafíos, descubran que nunca están solos y que Tú caminas junto a ellos. Que, siguiendo el ejemplo de María, aprendan a confiar en tus promesas, y que nosotros sepamos acompañarlos con amor, comprensión y esperanza.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Miqueas 5, 1-4

Del profeta Miqueas

Tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial. Por eso, el Señor los abandonará hasta el momento en que dé a luz la que debe ser madre; entonces el resto de sus hermanos volverá junto a los israelitas. Él se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque él será grande hasta los confines de la tierra. ¡Y él mismo será la paz! Si Asiria invade nuestro país y pisa nuestros palacios, le opondremos siete pastores y ocho príncipes del pueblo.

6.- Reflexión

El profeta Miqueas nos anuncia una promesa llena de esperanza: de Belén, un pueblo pequeño y humilde, nacerá aquel que traerá vida, paz y salvación a su pueblo.

Este anuncio nos recuerda que Dios hace surgir la vida y la esperanza incluso donde todo parece pequeño, frágil o insignificante. Para Él, cada vida tiene un valor inmenso y un propósito.

Hoy vivimos en una sociedad donde muchas veces la vida se ve amenazada por la violencia, la indiferencia, la soledad y la falta de amor. Hay personas que, aun estando rodeadas de otros, sienten que su vida no tiene sentido o que nadie se preocupa por ellas.

Frente a esta realidad, la Palabra nos invita a comprender que creer en Dios es también creer en el valor de la vida, reconocerla como un regalo y asumir el compromiso de cuidarla, respetarla y defender su dignidad en todas sus etapas. María nos enseña a acoger la vida con fe y confianza. Desde su sencillez, aceptó ser parte del proyecto de Dios, llevando en su vientre a Jesús, fuente de vida y esperanza para la humanidad.

Pero acoger la vida no significa solamente permitir que nazca, sino también acompañarla, protegerla y ayudarla a crecer con amor y dignidad.

Creer en el Dios de la vida nos compromete a ser personas que den vida a los demás, a través de una palabra de aliento, un gesto de solidaridad, el perdón y la cercanía con quienes sufren.

Porque allí donde sembramos amor, esperanza y fraternidad, también estamos haciendo presente la vida que Dios nos regala.

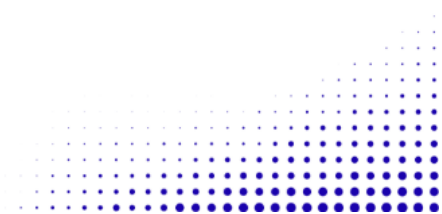
¿Nuestra manera de vivir y de relacionarnos con los demás ayuda a dar vida y esperanza, o estamos apagando la vida que Dios nos invita a cuidar?

7.- Petición

Señor, te pedimos que nos enseñes a reconocer la vida como un regalo de tu amor. Que, siguiendo el ejemplo de María, sepamos acogerla, cuidarla y defenderla, especialmente en quienes viven situaciones de sufrimiento, soledad y abandono. Que nuestras palabras y acciones sean siempre fuente de vida, esperanza y amor para los demás.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Sofonías 3, 14-17

De la profecía de Sofonías

¡Grita de alegría, hija de Sion! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal. Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sion, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! El exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría.

6.- Reflexión

El profeta Sofonías nos invita a vivir una alegría que nace de lo más profundo del corazón: «¡Alégrate y regocíjate de todo corazón!». No se trata de una alegría pasajera, sino de aquella que surge de la certeza de que Dios nos ama, nos acompaña y permanece en medio de nosotros.

Hoy vivimos en una sociedad donde muchas veces la tristeza, las preocupaciones, la incertidumbre y el miedo parecen ocupar más espacio que la alegría. Buscamos la felicidad en las cosas materiales, en el reconocimiento

de los demás o en alcanzar nuestras metas, olvidando que la verdadera alegría nace de sentirnos amados y acompañados por Dios.

El profeta nos recuerda algo hermoso: «Él te renueva con su amor». Estas palabras nos invitan a comprender que, aun cuando nos sentimos cansados, desanimados o hemos perdido la esperanza, Dios nos ofrece la posibilidad de comenzar nuevamente.

María es un hermoso ejemplo de esta alegría. Ella supo acoger la presencia de Dios en su vida y confiar en su promesa, incluso cuando el futuro era incierto. Su alegría no nació de tener una vida sin dificultades, sino de saberse amada y elegida por Dios.

Creer es descubrir que Dios también se alegra por nosotros, que nuestra vida tiene valor ante sus ojos y que nunca deja de ofrecernos su amor.

En estos tiempos, cuando tantas personas necesitan una palabra de aliento, una sonrisa o sentirse acompañadas, estamos llamados a ser testigos de esa alegría que nace del encuentro con Dios.

Porque la alegría cristiana no consiste en vivir sin problemas, sino en saber que nunca los enfrentamos solos.

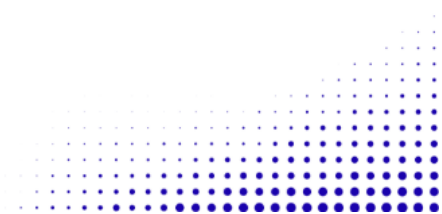
¿Nuestra manera de vivir transmite la alegría de sentirnos amados por Dios, o permitimos que las preocupaciones apaguen esa alegría en nuestro corazón?

7.- Petición

Señor, te pedimos por nuestras familias, para que, siguiendo el ejemplo de María y José, aprendamos a poner nuestra vida en tus manos. Ayúdanos a transmitir la fe con nuestro testimonio, a cuidar la vida como un regalo tuyo y a vivir cada día con amor, humildad y esperanza

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios luminosos)

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La institución de la Eucaristía

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 1, 26-38

Del Evangelio según San Lucas

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

6.- Reflexión

El Evangelio nos presenta a María, una joven sencilla de Nazaret que recibe una noticia que cambiará para siempre su vida y la historia de la humanidad. El ángel Gabriel le anuncia que será la madre de Jesús, el Salvador del mundo.

María, aunque siente temor y desconcierto, escucha, confía y responde con generosidad: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». María se convierte así en la primera portadora de la Buena Noticia, porque acoge en su vida a Jesús y se dispone a entregarlo al mundo.

Hoy vivimos en una sociedad donde las malas noticias parecen ocupar gran parte de nuestra vida. La violencia, las injusticias, las divisiones y la indiferencia muchas veces nos hacen perder la esperanza. Nos acostumbramos a escuchar lo negativo y olvidamos que también podemos ser portadores de buenas noticias. Este Evangelio nos invita a comprender que ser portadores de la Buena Noticia no significa solamente hablar de Dios, sino hacer visible su amor a través de nuestras acciones.

Así como María respondió con un sí generoso, nosotros también estamos llamados a responder al Señor en nuestra vida cotidiana, especialmente cuando encontramos a alguien que necesita ser escuchado, acompañado o acogido.

A veces pensamos que para anunciar a Dios debemos realizar grandes obras, pero una palabra de aliento, un gesto de solidaridad, el perdón sincero o una mano tendida pueden convertirse en una Buena Noticia para quien ha perdido la esperanza.

María nos enseña que no basta con recibir la Buena Noticia; debemos tener la valentía de compartirla y transformarla en vida para los demás.

¿Somos verdaderos portadores de la Buena Noticia de Jesús, o nuestras palabras y actitudes impiden que otros descubran su amor?

7.- Petición

Señor, te pedimos que, siguiendo el ejemplo de María, aprendamos a escuchar tu Palabra y a responder con fe y generosidad. Que nuestras palabras y acciones sean portadoras de tu Buena Noticia, llevando amor, esperanza y consuelo a quienes más lo necesitan.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Mateo 1, 18-25

Del Evangelio según San Mateo

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros». Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

6.- Reflexión

El Evangelio nos presenta a José, un hombre justo y sencillo que se enfrenta a una situación difícil de comprender. Al conocer que María espera un hijo, siente

incertidumbre y temor. Sin embargo, cuando el ángel le dice: «No temas recibir a María, tu esposa», José escucha, confía y abre su corazón al proyecto de Dios. José nos enseña que acoger no significa comprenderlo todo, sino tener la capacidad de amar, confiar y aceptar al otro con respeto y sin prejuicios. Hoy vivimos en una sociedad donde muchas veces resulta más fácil juzgar que comprender, rechazar que aceptar y criticar que tender una mano. Nos encontramos con personas que sufren discriminación, soledad o indiferencia, simplemente porque piensan, viven o enfrentan situaciones diferentes a las nuestras.

María también nos enseña a acoger, porque abrió su corazón y su vida a la voluntad de Dios, aun sin conocer completamente el camino que tendría que recorrer.

Hoy, como cristianos, estamos llamados a construir familias y comunidades donde nadie se sienta excluido, donde exista espacio para escuchar, comprender, perdonar y acompañar. Acoger no es solamente abrir las puertas de nuestra casa o de nuestra comunidad, sino abrir el corazón a quienes necesitan sentirse amados, respetados y valorados.

Porque cada vez que acogemos con amor a una persona, especialmente a quien se siente rechazado o abandonado, estamos haciendo presente a Jesús, el Emmanuel, Dios con nosotros.

¿Somos capaces de acoger con amor y sin prejuicios a quienes piensan o viven de manera diferente a nosotros?

7.- Petición

Señor, te pedimos que, siguiendo el ejemplo de María y José, aprendamos a abrir nuestro corazón a los demás. Ayúdanos a vencer los prejuicios, a escuchar sin juzgar y a acoger con amor y respeto, especialmente a quienes se sienten solos, rechazados o excluidos. Que nuestras familias y comunidades sean verdaderos lugares de encuentro, comprensión y fraternidad.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 1, 39-45

Del Evangelio según San Lucas

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

6.- Reflexión

El Evangelio nos presenta un hermoso encuentro entre María e Isabel, dos mujeres que, desde la fe, nos enseñan el verdadero sentido de la hospitalidad. María, llevando a Jesús en su vientre, parte sin demora al encuentro de su prima Isabel. No espera que la llamen ni que le pidan ayuda; simplemente se pone en camino, movida por el amor y la preocupación por el otro. Isabel, por su parte, recibe a María con alegría, gratitud y un corazón abierto. Este encuentro nos recuerda que la hospitalidad no consiste solamente en abrir

las puertas de nuestra casa, sino también en abrir nuestro corazón para recibir, escuchar y acompañar.

Hoy vivimos en una sociedad donde muchas veces el individualismo, la desconfianza y la indiferencia nos alejan de los demás. Vivimos preocupados por nuestras propias necesidades, sin detenernos a mirar a quienes están a nuestro lado. A veces compartimos espacios, familias y comunidades, pero nos falta tiempo para escucharnos y acogernos verdaderamente.

María nos enseña que la hospitalidad también significa salir de nuestra comodidad para acercarnos a quien nos necesita, mientras que Isabel nos muestra la importancia de recibir al otro con alegría, respeto y gratitud.

Ambas nos invitan a comprender que cada encuentro humano puede convertirse en una oportunidad para hacer presente el amor de Dios.

Como cristianos, estamos llamados a construir comunidades donde nadie se sienta extraño, rechazado o invisible; donde cada persona encuentre una palabra de bienvenida, una mirada comprensiva y un corazón dispuesto a escuchar.

Porque la verdadera hospitalidad comienza cuando dejamos de pensar solamente en nosotros mismos y hacemos espacio en nuestra vida para los demás.

¿Abrimos verdaderamente nuestro corazón a quienes necesitan ser acogidos, o nuestra indiferencia les hace sentir que no tienen lugar entre nosotros?

7.- Petición

Señor, te pedimos que, siguiendo el ejemplo de María e Isabel, aprendamos a vivir una hospitalidad sincera y generosa. Que sepamos salir al encuentro de quienes nos necesitan y recibir con amor, alegría y respeto a cada persona, especialmente a quienes sufren soledad, rechazo o abandono. Que nuestras familias y comunidades sean espacios donde todos puedan sentirse acogidos y amados.

8.- Oración final

9.- Canto final

SEGUNDA
SEMANA

MARÍA, madre y servidora



Imagen de Nuestra Señora de la Asunción, perteneciente a la Parroquia
Nuestra Señora de la Asunción, Los Andes

*“María es dichosa también porque
escuchó la palabra de Dios y la cumplió”
San Agustín de Hipona*

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 1, 46-56

Del Evangelio según San Lucas

María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre». María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

6.- Reflexión

María no habla sólo de sí misma, sino que entrelaza su alegría personal con la historia de salvación de todo su pueblo. El cántico introduce una profunda revolución espiritual y social. Dios desmorona los esquemas humanos: derriba

a los poderosos de sus tronos, dispersa a los soberbios, despide a los ricos con las manos vacías y, en contraposición, exalta a los humildes y colma de bienes a los hambrientos.

¿En qué áreas de tu vida necesitas que Dios sea el que actúe, en vez de confiar en tus propias fuerzas?

7.- Petición

Señor, nos acercamos a ti con un corazón agradecido, reconociendo tu grandeza y tu infinito amor. Te pedimos que nunca quites tus ojos de nosotros y nuestra comunidad, ten compasión de nosotros y permítenos siempre alabarte por todo el bien que dispones en nuestras vidas.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 1-7

Del Evangelio según San Lucas

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

6.- Reflexión

El Salvador del mundo no nace en un palacio, sino en un lugar sin campo ni comodidad. Vemos en esto una llamada a frenar la vanidad, el orgullo y el apego desmedido a las cosas materiales.

Al nacer envuelto en pañales y acostado donde comen los animales, Jesús nace pobre y humilde, donde solidariza con todos los marginados, pobres y sufrientes de la historia. Son los primeros testigos de este gran acontecimiento. Es un Dios accesible que no impone su grandeza, sino que se ofrece con ternura.

¿Con mi vida llena de ocupaciones, ruidos y preocupaciones superficiales, dejo a Jesús sin un espacio en mi corazón?

7.- Petición

Señor ayúdanos, recordándonos siempre que el verdadero centro de la vida no está en el lujo, si no en acoger y en dar espacio en nuestras vidas a tu Palabra.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 8-20

Del Evangelio según San Lucas

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!». Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado». Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores. Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido.

6.- Reflexión

Dios no envía su gran noticia a los poderosos, reyes o sumos sacerdotes de Jerusalén, sino a pastores que vivían a la intemperie. En la época, ellos tenían baja consideración social, lo que muestra que el Evangelio es para los humildes y los de corazón abierto.

El ángel da una señal paradójica: el Salvador, el Mesías y Señor, no está en un palacio, sino envuelto en pañales y acostado en un comedero de animales. La grandeza divina se encarna en la máxima vulnerabilidad y pobreza.

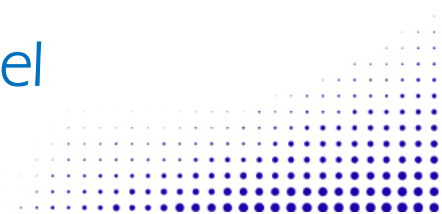
¿Me pongo en camino ante la llamada de Dios?

7.- Petición

Señor Jesús, gracias por hacerte pequeño y cercano. Danos la humildad de los pastores para reconocerte en lo sencillo, la prontitud para buscarte y un corazón como el de María para guardar tus gestos de amor.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 21-24

Del Evangelio según San Lucas

Ocho días después, llegó el tiempo de circuncidar al niño y se le puso el nombre de Jesús, nombre que le había sido dado por el Ángel antes de su concepción. Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor". También debían ofrecer un sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor.

6.- Reflexión

En la presentación de Jesús en el templo, contemplamos a María como una mujer de fe, que confía plenamente en Dios y presenta a su Hijo al Señor. Junto a José, cumple con humildad las tradiciones de su pueblo: presentar a su Hijo en el Templo.

Se le da el nombre de Jesús (que significa "Dios salva"), tal como lo anunció el ángel. Este nombre es fuente de gracia, refugio en la angustia y signo de salvación.

En este Mes de María, aprendamos de nuestra Madre a ofrecer nuestra vida a Dios, poniendo en sus manos nuestros proyectos, alegrías y dificultades. Que, siguiendo su ejemplo, sepamos reconocer a Jesús en medio de nuestra vida y llevarlo a los demás con amor y esperanza.

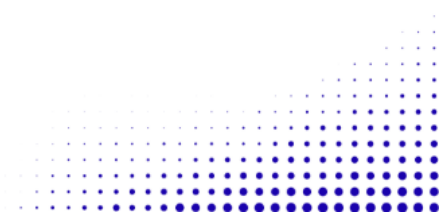
¿Qué estás dispuesto a ofrecer al Señor en el servicio que te encomienda realizar?

7.- Petición

Señor, enséñanos a reconocer la presencia de Dios en lo cotidiano y oculto y a cultivar una actitud de fe que transforme el final de nuestros días en una entrega confiada y en paz.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios luminosos)

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La institución de la Eucaristía

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 25-35

Del Evangelio según San Lucas

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos: luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos».

6.- Reflexión

Simeón lo llama «luz para alumbrar a las naciones». La fe nos llama a ser reflejo de esa luz en nuestro entorno y a iluminar la oscuridad de la sociedad. También anuncia a María que Jesús será "signo de contradicción" y que una espada le atravesará el alma. Esto recuerda que el amor verdadero no está exento de cruz, sacrificio y entrega total.

En este Mes de María, contemplemos a nuestra Madre, que acoge con fe incluso aquello que no comprende plenamente. Aprendamos de ella a permanecer firmes en la esperanza, confiando en Dios también en los momentos de sufrimiento.

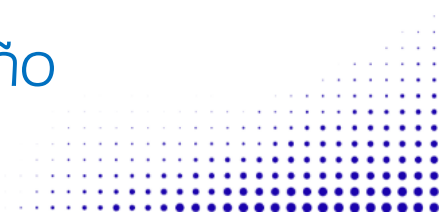
¿Cómo enfrento yo las cruces y los momentos de dolor junto a la fe?

7.- Petición

Señor, danos la docilidad de Simeón para dejarnos guiar por el Espíritu Santo y la fortaleza de María para aceptar la voluntad de Dios, incluso cuando implica renuncia o dolor.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Mateo 2, 1-12

Del Evangelio según San Mateo

Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo». Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. «En Belén de Judea, —le respondieron—, porque así está escrito por el Profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti surgirá un jefe que será el Pastor de mi pueblo, Israel"». Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: «Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje». Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus

cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra. Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino. Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo»

6.- Reflexión

Los Magos representan a toda la humanidad que busca la verdad. No se quedan esperando, sino que emprenden un camino difícil y valiente. Al ser advertidos en sueños, regresan a su tierra «por otro camino». Esto simboliza la conversión: quien encuentra verdaderamente a Cristo no puede seguir igual; su vida toma una dirección nueva.

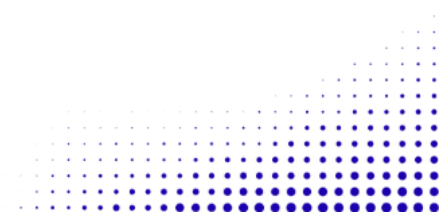
¿He tenido algún encuentro con el Señor que haya provocado en mi vida un cambio de ruta?

7.- Petición

Señor, te pedimos por toda la humanidad, para que tengamos la humildad para dejarnos guiar, la valentía para emprender caminos nuevos y un corazón libre de egoísmos.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Mateo 2, 13-15

Del Evangelio según San Mateo

Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: "Desde Egipto llamé a mi hijo".

6.- Reflexión

En el Evangelio vemos cómo María, junto a José y el niño Jesús, debe huir a Egipto para escapar de la persecución de Herodes. La Sagrada Familia experimenta el desarraigo, la incertidumbre y la necesidad de buscar refugio en una tierra extranjera. María conoce así la realidad de quienes deben dejar su hogar para proteger la vida y buscar un futuro mejor.

En este Mes de María, contemplamos a nuestra Madre como compañera de camino de tantos migrantes que llegan a nuevas tierras cargando sueños, esperanzas y también sufrimientos. Como cristianos, estamos llamados a

acogerlos con respeto, fraternidad y solidaridad, reconociendo en cada uno de ellos la dignidad de hijos de Dios.

¿Qué podemos hacer, como comunidad cristiana, para acoger y acompañar a nuestros hermanos migrantes?

7.- Petición

Virgen María, Madre del camino, te pedimos por todos los migrantes que han dejado su tierra y sus familias. Acompáñalos en sus dificultades, protégelos de todo peligro y ayúdanos a ser una comunidad acogedora, donde encuentren respeto, solidaridad y esperanza.

8.- Oración final

9.- Canto final

TERCERA
SEMANA

MARÍA, discípula fiel



Imagen de la Inmaculada Concepción, perteneciente a la Parroquia San Francisco de Asís de Curimón

*"Soy todo tuyo, oh María,
y todo cuanto tengo, tuyo es"*
San Luis María Grignion de Montfort

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Mateo 2, 19-23

Del Evangelio según San Mateo

Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas: "Será llamado Nazareno".

6.- Reflexión

Este texto nos enseña que Dios siempre nos acompaña y nos guía, incluso en los momentos de incertidumbre. Así como José supo escuchar y obedecer, también nosotros estamos llamados a confiar en el Señor, aunque no siempre comprendamos sus caminos.

Así como José confió en Dios y obedeció su voluntad, estamos invitados a poder cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas.

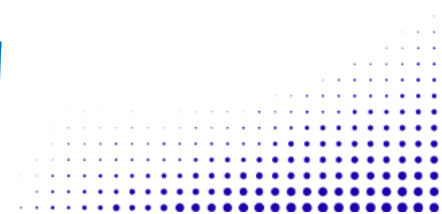
¿Confiamos en Dios y nos dejamos guiar por Él en las decisiones y problemas de nuestra vida familiar?

7.- Petición

Madre nuestra y Madre de cada hogar, hoy venimos ante ti con el corazón abierto en este Mes de María. Te consagramos a nuestra familia, con sus alegrías y sus luchas, nuestros sueños y nuestras preocupaciones. Te pedimos que cubras con tu manto sagrado a cada padre, madre e hijo. Protege nuestra casa de todo mal, enfermedad y división, y enséñanos a vivir en el amor, la paciencia, la unidad y la fe.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 41-50

Del Evangelio según San Lucas

Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía.

6.- Reflexión

El texto relata que Jesús bajó con ellos a Nazaret y vivía sujeto a su autoridad. Cuando sus padres le reclaman con preocupación Jesús responde con una

pregunta significativa: Este es el primer testimonio directo de Jesús reconociendo su identidad divina y colocando la misión de Dios como el eje central de su vida, el texto nos muestra a un Jesús que no lo sabe todo de golpe, sino que pregunta, escucha, aprende y crece en sabiduría. Esto humaniza su figura, mostrándolo plenamente integrado en las tradiciones religiosas de su pueblo. María y José representan la experiencia humana de no entender del todo los caminos de Dios. Aunque lo buscan con dolor y no comprenden su respuesta en ese instante, el relato destaca como Jesús obedecía las cosas de su Padre.

María y José buscaban a su hijo en el templo, **¿somos capaces de buscar a Jesús en nuestra oración, en su palabra y en las personas que están junto a nosotros en el día a día?**

7.- Petición

Pidamos al Señor que nos ayude a descubrir y aceptar su voluntad en nuestras vidas, y que ilumine el corazón de nuestros jóvenes para que escuchen su llamado y despierte en ellos la generosidad para responder con alegría a la vocación sacerdotal y religiosa

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 2, 51-52

Del Evangelio según San Lucas

El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.

6.- Reflexión

Esta palabra nos enseña la importancia de la humildad la obediencia y el amor dentro de la familia, Jesús siendo el Hijo de Dios, nos da ejemplo de humildad, sencillez y respeto hacia sus padres. Así como Jesús crecía en gracia nosotros también estamos llamados a fortalecer nuestra relación con Dios, a practicar el amor al prójimo y a vivir con humildad.

Jesús crecía en sabiduría, María guardaba todas las cosas en su corazón y meditaba sobre ella.

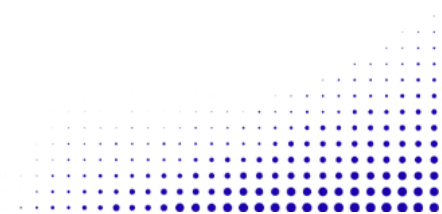
¿Qué cosas de nuestra vida necesitamos guardar en nuestro corazón para descubrir la voluntad de Dios?

7.- Petición

Señor Jesús te pedimos que nos enseñes a orar con fe, amor y humildad siguiendo el ejemplo de María que guardaba todas las cosas en su corazón, ayúdanos a encontrar cada día un momento para hablar contigo y escuchar tu palabra.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Juan 2, 1-11

Del Evangelio según San Juan

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

6.- Reflexión

Esta Palabra nos enseña a confiar plenamente en Jesús, porque Él siempre está atento a nuestras necesidades. María nos da ejemplo de fe, de amor y de preocupación por los demás. Su invitación a hacer lo que Jesús nos dice sigue siendo válida para nosotros hoy. A veces en nuestra vida, sentimos que se nos acaba la alegría, la esperanza o la fuerza. Pero cuando invitamos a Jesús a nuestro hogar y a nuestro corazón, Él puede transformar nuestras dificultades en nuevas oportunidades de gracia y bendición.

Así como María confía en Jesús e intercedió por los novios en la boda de Cana, confiemos siempre en Dios que quiere lo mejor para cada uno de nosotros.

¿Confiamos en Jesús sobre todo en los momentos difíciles y seguimos sus enseñanzas con fe y amor?

7.- Petición

Por todos los matrimonios para que, vivan unidos en el amor mutuo, el respeto y la fidelidad, y puedan entregar a sus familias buenos valores, y por los novios para que el matrimonio sea para ellos una fuente de riqueza espiritual y humana con la familia que van a formar y pueda construir su relación sobre la fe y tu amor.

8.- Oración final

9.- Canto final

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios luminosos)

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La institución de la Eucaristía

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Marcos 3, 31-35

Del Evangelio según San Marcos

Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera». Él les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

6.- Reflexión

Jesús, quien está enseñando a una multitud, es visitado por su madre y sus hermanos y se quedan afuera para llamarlo. Jesús responde que su verdadera familia no es solo la de la sangre, sino todos aquellos que cumplen la voluntad de Dios. No se trata de cumplir normas vacías, sino de abrir el corazón para poner en práctica su amor y justicia cada día. María es el primer gran ejemplo de esto, pues creyó y aceptó el plan de Dios con humildad. Sabemos que quien cumplió mejor en esta tierra la voluntad de Dios fue María, siendo modelo de aceptar en su vida la voluntad de Dios.

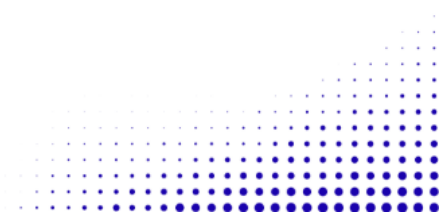
¿De qué manera demostramos en nuestros hogares, en el trabajo, en nuestra comunidad que ponemos en práctica la voluntad del Padre en cuanto al amor, el perdón, la justicia?

7.- Petición

Padre Dios por la intercesión de la Santísima Virgen, te pedimos hoy por tu pueblo, la Iglesia extendida en todo el mundo, para que nos mantengas firmes en la unidad, llenos de tu sabiduría, y con un corazón compasivo para llevar el Evangelio. Protege a los hermanos que sufren persecución, aflicción o enfermedad, dales fortaleza y consuelo, y guía a nuestros pastores y líderes para que sirvan con integridad y amor.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Lucas 11, 27-28

Del Evangelio según San Lucas

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: «¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!». Jesús le respondió: «Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

6.- Reflexión

En este evangelio Jesús nos enseña que la verdadera felicidad no consiste solamente en escuchar la Palabra de Dios, sino en ponerla en práctica cada día, la verdadera bendición y cercanía con Dios no depende de lazos familiares o privilegios físicos, María es un gran ejemplo para nosotros porque escuchó la Palabra del Señor y aceptó con amor su voluntad. Con su palabra, Jesús nos invita hoy en día a vivir nuestra fe con hechos, amando al prójimo, perdonando y ayudando a quienes más lo necesitan. Nosotros aprendamos a escuchar a Dios y a cumplir su voluntad en nuestro diario vivir.

Jesús dice dichosos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen; que siempre en nuestra vida escuchemos su Palabra y nos transforme.

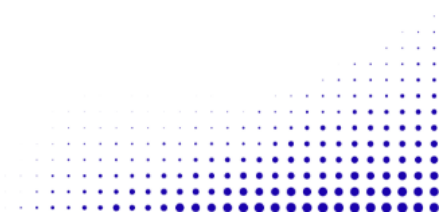
¿Dejamos que la Palabra de Dios entre realmente en nuestra vida, o sólo la escuchamos de manera superficial?

7.- Petición

Por todos nosotros para que atentos a escuchar su Palabra, aprendamos a reconocer su voz en el silencio de la oración y a cumplir fielmente su voluntad en nuestras vidas. Te pedimos que ilumines a quienes se sienten confundidos o alejados de ti para que puedan escucharte y seguir tu camino.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Juan 18, 25-27

Del Evangelio según San Juan

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

6.- Reflexión

María nos enseña a permanecer firmes en la fe, incluso en los momentos más difíciles, donde vemos que nada tiene solución. Seamos como ella, así como acompañó a Jesús en la cruz, también nosotros estamos llamados a acompañar a quienes sufren brindándoles amor, consuelo y esperanza. El texto concluye con que el discípulo la recibió "en su propia casa" y nos invita a preguntarnos si nosotros también somos capaces de abrirle espacio a María y a los valores del Evangelio en nuestra vida cotidiana

El texto señala que *"desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa"* ¿cómo acogemos nosotros a María y a los que sufren en nuestro día a día?

7.- Petición

Santísima Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra, cubre a nuestros hijos con tu manto e intercede por ellos. Acompáñalos cuando yo no pueda estar a su lado y llévalos siempre hacia tu Hijo, también te pedimos por aquellas mamás que pasan noches en vela debido a la preocupación, el miedo o la incertidumbre, te rogamos que las escuches y las fortalezcas especialmente en las situaciones difíciles.

8.- Oración final

9.- Canto final

CUARTA
SEMANA

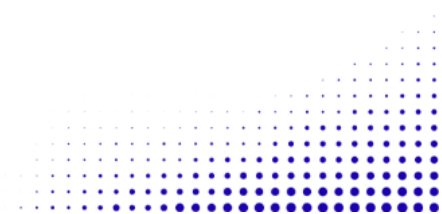
MARÍA, madre de la Iglesia y signo de esperanza



Imagen de Nuestra Señora del Carmen perteneciente a la Parroquia
Catedral de San Felipe

*“Si se levanta la tempestad de las tentaciones, eleva
tus ojos a la Estrella del Mar: ¡invoca a María!”*

San Bernardo de Claraval



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Hechos 1, 12-14

De los Hechos de los Apóstoles:

Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

6.- Reflexión

La primera comunidad constituye el preludio del nacimiento de la Iglesia; la presencia de la Virgen contribuye a delinear su rostro definitivo, fruto del don de Pentecostés. En la atmósfera de espera que reinaba en el cenáculo después de la Ascensión, ¿cuál era el rol de María respecto a la venida del Espíritu Santo? María con sus oraciones implora el don del Espíritu Santo, puesto que ya en la Anunciación el Espíritu había venido sobre ella, cubriéndola con su sombra y

dando origen a la encarnación del Verbo. María está presente en la comunidad naciente, la acompaña y la fortalece.

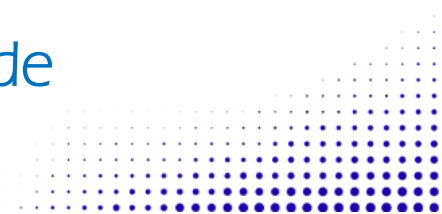
¿Cómo valoramos la presencia de la Virgen María en nuestra comunidad?

7.- Petición

Te pedimos Señor que nuestra comunidad sea un espacio seguro, solidario y lleno de fraternidad, donde ayudemos al que sufre y a celebrar juntos las alegrías del día a día.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Gálatas 4, 4-7

De la carta a los Gálatas

Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios infundió en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo» ¡Abba!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios.

6.- Reflexión

San Pablo nos recuerda que Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, para hacernos hijos suyos y herederos de su amor. María, con su disponibilidad y confianza, acoge esta misión y se convierte en una mujer profundamente comprometida con el proyecto de Dios. Nosotros también estamos invitados, como ella, a vivir nuestra fe con alegría y compartir con los demás la esperanza que nace del Evangelio. Debemos estar disponibles para la misión y así como María se pone en camino, nosotros dejémonos impulsar por el Espíritu Santo para salir al encuentro de nuestros hermanos.

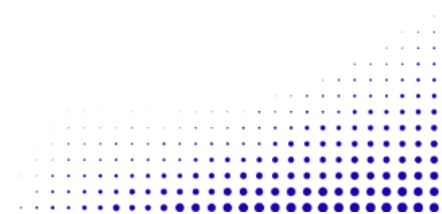
¿Cómo podemos renovar nuestro compromiso misionero de anunciar a Jesús en nuestra comunidad?

7.- Petición

Madre nuestra, danos el valor para salir al encuentro del más necesitado, acoger al inmigrante y al desamparado, y ser verdaderos discípulos y misioneros.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Apocalipsis 12, 1-6

Del libro del Apocalipsis

Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz. Y apareció en el cielo otro signo: un enorme Dragón rojo como el fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y en cada cabeza tenía una diadema. Su cola arrastraba una tercera parte de las estrellas del cielo, y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se puso delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. La Mujer tuvo un hijo varón que debía regir a todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono, y la Mujer huyó al desierto, donde Dios le había preparado un refugio para que allí fuera alimentada durante mil doscientos sesenta días.

6.- Reflexión

Hemos escuchado uno de los textos más conocidos del Apocalipsis de Juan. En la mujer encinta, que da a luz un hijo, ante un dragón rojo como la sangre, enfurecido con ella y con el engendrado, la tradición cristiana, litúrgica y artística, ha visto la imagen de María, la Madre de Cristo. También la mujer

personifica al pueblo de Dios. La interpretación mariana no está en contraste con el sentido eclesial, ya que María es figura de la Iglesia. Podemos ver que María, junto a su Hijo, es la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humanidad. La Iglesia debe mirar hacia ella, que es su madre y modelo, para comprender el sentido de su propia misión en plenitud. María nos guía y acompaña en nuestro caminar, a quien recurrimos ante las tentaciones, las tribulaciones, en la tristeza o desesperación; como nos invita San Bernardo de Claraval: “Mira la estrella, invoca a María”, que ella sea la luz que ilumine nuestros pasos.

¿Reconocemos a María como la madre que nos ilumina y acompaña en nuestro caminar?

7.- *Petición*

Madre Santa, te pedimos que nos ilumines y disipes las sombras del desconcierto, el miedo y la desesperanza. Enséñanos a ser como tú, atentos oyentes de la Palabra de Dios.

8.- *Oración final*

9.- *Canto final*

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Apocalipsis 12, 13-17

Del libro del Apocalipsis

El Dragón, al verse precipitado sobre la tierra, se lanzó en persecución de la Mujer que había dado a luz al hijo varón. Pero la Mujer recibió las dos alas de la gran águila para volar hasta su refugio en el desierto, donde debía ser alimentada durante tres años y medio, lejos de la Serpiente. La Serpiente vomitó detrás de la Mujer como un río de agua, para que la arrastrara. Pero la tierra vino en ayuda de la Mujer: abrió su boca y se tragó el río que el Dragón había vomitado. El Dragón, enfurecido contra la Mujer, se fue a luchar contra el resto de su descendencia, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y poseen el testimonio de Jesús.

6.- Reflexión

El bien y el mal, se enfrentan. María, su Hijo y la Iglesia representan la aparente debilidad y pequeñez del amor, de la verdad, de la justicia. Ciertamente en el tiempo de la historia, la Iglesia puede verse obligada a refugiarse en el desierto, como el antiguo Israel en marcha hacia la tierra prometida. El desierto, entre otras cosas, es el refugio tradicional de los perseguidos, es el ámbito secreto y sereno donde se ofrece la protección divina. Ahora bien, en este refugio la

mujer permanece sólo durante un período de tiempo limitado, como subraya el Apocalipsis. El tiempo de la angustia y de la persecución, de la prueba no es, por tanto, definitivo: al final, vendrá la liberación y será la hora de la gloria. En María encontramos nuestra paz, y a ella nos encomendamos en los momentos de dificultad

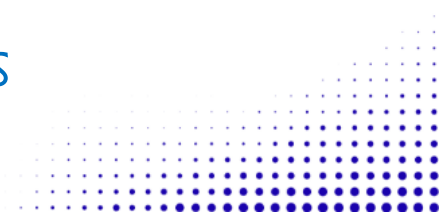
¿De qué manera estoy llamado a trabajar por la paz?

7.- Petición

María, Madre de la paz, ayúdanos a construir comunidades donde reinen el respeto, el diálogo y la fraternidad. Que cese el odio y la violencia en nuestros hogares y en el mundo, y que, unidos como hermanos, aprendamos a encontrarnos en el amor y el perdón de Cristo.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios luminosos)

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La institución de la Eucaristía

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Judit 13, 17-20

Del libro de Judit

Todo el pueblo quedó fuera de sí y, postrándose, adoraron a Dios y exclamaron unánimemente: «Bendito eres, Dios nuestro, porque hoy has aniquilado a los enemigos de tu pueblo». Ozías, por su parte, dijo a Judit: «Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos. Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado y siempre recordarán el poder de Dios. Que Dios te exalte para siempre, favoreciéndote con sus bienes. Porque no vacilaste en exponer tu vida, al ver la humillación de nuestro pueblo, sino que has conjurado nuestra ruina, procediendo resueltamente delante de nuestro Dios». Y todo el pueblo añadió: «¡Amén! ¡Amén!».

6.- Reflexión

Judit reconoce que la victoria de Dios es motivo de alabanza y bendición para su pueblo. Siempre debemos tener un corazón agradecido con los dones que Dios nos regala cada día. María también fue bendecida por el Señor, y supo responder a su amor con fe, humildad y confianza. En ella vemos a una mujer

que acoge la gracia de Dios y se convirtió en instrumento de su presencia en medio de la humanidad.

Que María Santísima siempre esté presente en nuestras vidas, en nuestras familias y en nuestras comunidades. Que su gracia nos fortalezca en las dificultades y nos ayude a reconocer como Dios nos bendice cada día.

¿Qué bendiciones hemos recibido del Señor?

7.- *Petición*

Madre nuestra, en este mes bendito ponemos en tus manos la bendición más grande que Dios regala: la vida de los hijos. Tú, que conoces la alegría y los desvelos de cuidar la vida, sé para ellos un refugio seguro, para que cultiven un corazón noble y fuerte en la fe. Da a quienes son padres, la sabiduría, la paciencia y el amor, para que puedan guiarlos y enseñarles el bien, y ser testigos vivos del amor de Dios en el hogar.

8.- *Oración final*

9.- *Canto final*

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Judit 15, 8-10

Del libro de Judit

El sumo sacerdote Joaquín y los ancianos del pueblo de Israel que habitaban en Jerusalén vinieron para contemplar los beneficios con que Dios había colmado a Israel, y también para ver a Judit y saludarla. Al verla, todos a unas, la elogiaron y le dijeron: «¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú el insigne honor de nuestra raza! Al realizar todo esto con tu propia mano, has hecho un gran bien a Israel, y Dios ha aprobado tu obra. Que el Señor todopoderoso te bendiga para siempre». Y todo el pueblo dijo: «¡Amén!».

6.- Reflexión

Judit representa a una mujer valiente, sabia y decidida, capaz de asumir un papel fundamental para liberar a su pueblo. Su fortaleza nos permite dar gracias a Dios por las mujeres que día a día trabajan por lograr lo mejor para sus vidas y las de sus familias: madres esforzadas que velan por dar lo mejor para sus hijos. En María encontramos esta expresión profunda de fortaleza: una mujer que, desde la sencillez y confianza en Dios, asumió con libertad y valentía la misión que Él le encomendó. Su “Sí” fue una respuesta comprometida que transformó la historia de la humanidad.

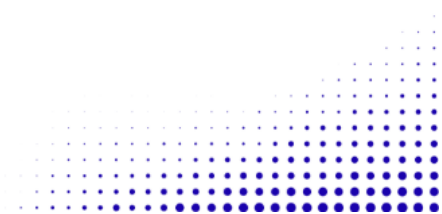
¿Cómo nos inspira el ejemplo de María a reconocer y valorar los dones de cada mujer?

7.- Petición

Pidamos a nuestra madre por todas las mujeres de nuestra comunidad y del mundo entero. Por la que lucha día a día, por ser buena hija, reflejo del amor y respeto en el hogar. Por la mujer trabajadora, que con esfuerzo sostienen a sus familias y abren caminos de progreso a nuestra sociedad. Te rogamos las colmes de fortaleza, protejas sus trabajos y les concedas la gracia de ver los frutos de su labor.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Proverbios 31, 10-20

Del libro de los Proverbios

Una buena ama de casa, ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas. El corazón de su marido confía en ella y no le faltará compensación. Ella le hace el bien, y nunca el mal, todos los días de su vida. Se procura la lana y el lino, y trabaja de buena gana con sus manos. Es como los barcos mercantes: trae sus provisiones desde lejos. Se levanta cuando aún es de noche, distribuye la comida a su familia y las tareas a sus servidoras. Tiene en vista un campo, y lo adquiere, con el fruto de sus manos planta una viña. Ciñe vigorosamente su cintura y fortalece sus brazos para el trabajo. Ve con agrado que sus negocios prosperan, su lámpara no se apaga por la noche. Aplica sus manos a la rueca y sus dedos manejan el huso. Abre su mano al desvalido y tiende sus brazos al indigente.

6.- Reflexión

El libro de los Proverbios destaca las virtudes de la mujer virtuosa, siendo sabia, trabajadora, generosa, que vive con confianza en Dios y capaz de ayudar a los demás. Vemos virtudes que se reflejan en María: una mujer sencilla y humilde, que está disponible para acoger en su vida la voluntad de Dios y poner toda su

vida al servicio. Vemos en nuestra sociedad diversas maneras de entregar la vida para que Jesús sea conocido, amado y seguido. Hoy queremos dar gracias a Dios por la vida religiosa que está presente en nuestra diócesis, que a ejemplo de María han dedicado su vida a la oración, entrega y generosidad para poner sus dones al servicio de Dios y de los demás.

¿De qué manera estamos reflejando una vida de entrega, servicio y confianza en Dios?

7.- Petición

Pidamos a Dios, por intercesión de nuestra Madre, por todos los que han consagrado su vida al Señor, para que, a ejemplo de su “sí” generoso, renueven cada día la alegría de su entrega. Fortalécelos en su misión, protégelos en las dificultades, que su testimonio de amor y servicio sea luz y esperanza para toda la Iglesia, en especial para los más necesitados.

De igual manera pedimos por las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, en especial para nuestra diócesis: jóvenes que escuchen la voz del Señor, que los invita a seguirlo con valentía y docilidad respondiendo a este sí generoso.

8.- Oración final

9.- Canto final

TRIDUO
FINAL

MARÍA, causa de nuestra alegría



Imagen de Nuestra Señora de la Merced, perteneciente a la Parroquia Nuestra Señora de la Merced, Petorca

*“Quienes confían en María nunca
quedarán defraudados”*

San Juan Bosco

1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gloriosos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Efesios 1, 3-6

De la carta a los Efesios

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor. Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido.

6.- Reflexión

El texto de Efesios nos recuerda que Dios nos ha elegido desde siempre para ser santos y vivir en su amor. La santidad no consiste en ser perfectos, sino en procurar cada día amar más, perdonar, servir con humildad y vivir como verdaderos hijos de Dios. En este Mes de María, miremos a nuestra Madre como ejemplo de fe, sencillez y entrega, y pidámosle que nos ayude a responder con generosidad al llamado que el Señor nos hace.

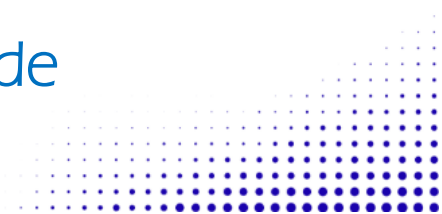
Si Dios nos ha elegido a todos para ser santos, ¿cómo estamos respondiendo a ese llamado en nuestra vida diaria, especialmente en la manera de amar, perdonar y tratar a quienes nos rodean?

7.- Petición

María, Madre de Jesús y Madre nuestra, en este mes dedicado a ti, te pedimos que nos acompañes en nuestro camino hacia la santidad. Enséñanos a vivir con un corazón humilde, lleno de amor y dispuesto a hacer la voluntad de Dios. Ayúdanos a ser instrumentos de paz, esperanza y bondad en nuestras familias y comunidades, para que nuestras vidas reflejen siempre el amor de tu Hijo Jesús.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios gozosos)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Romanos 8, 28-30

De la carta a los Romanos

Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio. En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

6.- Reflexión

La Palabra de Dios nos invita a confiar en que Él tiene un propósito para cada uno de nosotros. Aunque a veces enfrentemos dificultades o no comprendamos el camino que recorreremos, Dios puede transformar cada experiencia en una oportunidad para crecer en la fe y en el amor. Estamos llamados a parecernos cada día más a Jesús, viviendo con humildad, esperanza y generosidad. En este Mes de María, aprendamos de nuestra Madre a confiar plenamente en los planes de Dios, aun cuando no comprendamos todo lo que sucede.

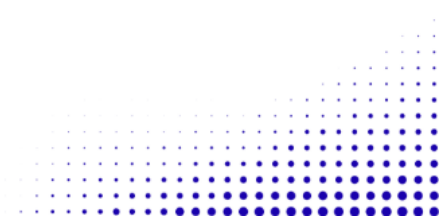
Cuando enfrentamos dificultades y no comprendemos lo que sucede en nuestra vida, ¿somos capaces de confiar, como María, en que Dios nos acompaña y puede sacar algo bueno incluso en los momentos más difíciles?

7.- Petición

María, Madre de la confianza y de la esperanza, te pedimos por tu intercesión que nos ayudes a descubrir y aceptar el designio de Dios en nuestras vidas. Acompáñanos en los momentos difíciles, fortalece nuestra fe y enséñanos a seguir a Jesús con un corazón dispuesto y generoso. Que, siguiendo tu ejemplo, sepamos confiar en la voluntad del Padre y ser instrumentos de su amor, para que todo contribuya al bien de quienes aman al Señor.

8.- Oración final

9.- Canto final



1.- Canto de Entrada

2.- Oración Inicial para todos los días del mes

3.- Santo Rosario (misterios dolorosos)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

4.- Canto

5.- Texto bíblico: Salmo 98, 1-4

Del libro de los Salmos

Canten al Señor un canto nuevo,
porque él hizo maravillas:
su mano derecha y su santo brazo
le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria,
reveló su justicia a los ojos de las naciones:
se acordó de su amor y su fidelidad
en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
el triunfo de nuestro Dios.

Aclame al Señor toda la tierra,
prorrumpen en cantos jubilosos.

6.- Reflexión

Este salmo nos invita a elevar nuestra voz con alegría y gratitud, reconociendo las maravillas que Dios realiza en nuestra vida. Su amor y su fidelidad permanecen siempre, incluso en medio de nuestras dificultades.

Hoy, como comunidad reunida en oración, estamos llamados a descubrir la presencia del Señor en los pequeños acontecimientos de cada día. Que nuestro canto nuevo no sea solamente de palabras, sino también de gestos de amor, esperanza, servicio y fraternidad. Porque quien reconoce las maravillas de Dios se convierte también en portador de su Buena Noticia.

Como comunidad de fe, ¿sabemos reconocer y agradecer las maravillas que Dios realiza entre nosotros, y cómo podemos transformar esa gratitud en gestos concretos de amor, servicio y fraternidad hacia quienes más lo necesitan?

7.- Petición

Señor, te pedimos por todos los que hoy nos unimos en oración. Renueva nuestra fe, fortalece nuestra esperanza y llena nuestros corazones de alegría. Que sepamos reconocer tus maravillas en nuestra vida cotidiana y que, con nuestras palabras y acciones, llevemos tu amor a quienes más lo necesitan.

8.- Oración final

9.- Canto final



Oración Inicial para todos los días del mes

¡Oh, María!, durante el bello mes que te está consagrado, todo resuena con tu Nombre y alabanza. Tu Santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh, María!, no te das por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos y la más bella corona que pueden poner a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh, Virgen Santa! en conservar nuestras almas puras y sin mancha, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas, aun la sombra misma del mal. La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos pues los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh, María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes, que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y de la mejor de las madres. Amén.

Oración final

Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre. Nosotros venimos a ofrecerte con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de agradarte y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él y cambie tantos corazones rebeldes cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad. Que nos colme de alegría, en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.

Misterios del Santo Rosario

Misterios gozosos (lunes y sábados)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
4. La presentación de Jesús en el Templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Misterios luminosos (jueves)

1. El Bautismo en el Jordán
2. Las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. La institución de la Eucaristía

Misterios dolorosos (martes y viernes)

1. La oración en el Huerto
2. La flagelación de Jesús atado a la columna
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario
5. La crucifixión y muerte de Jesús

Misterios gloriosos (miércoles y domingos)

1. La resurrección del Hijo de Dios
2. La Ascensión del Señor al cielo
3. La venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de María al cielo
5. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Ave María

Dios te Salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salve

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A Ti, celestial princesa,
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.
Amén.

Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro,
¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!
Amén.

Cantos Marianos

1.- VENID Y VAMOS TODOS

Venid y vamos todos
con flores a María;
con flores a María,
que madre nuestra es.
Venid y vamos todos,
con flores a María,
con flores a María,
con flores a María,
con flores a María,
que madre nuestra es.

De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella,
más que la luna bella,
postrados a tus pies,
postrados a tus pies.

2.- ARCILLA ENTRE TUS MANOS

Eres Madre muy sencilla,
creatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y de Amor.
Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

Yo quiero ser, arcilla entre sus
manos.
Yo quiero ser, vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío, para Él, para Él.

No entendías sus palabras,
pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en Él.
Por su Espíritu de Vida,
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos,
para hacer su Voluntad.

3.- MARAVILLAS

Maravillas hizo en mí,
mi alma canta de gozo,
pues al ver mi pequeñez
se detuvieron sus ojos.
Y el que es Santo y Poderoso
hoy aguarda por mi sí.
Mi alma canta de gozo,
maravillas hizo en mí.

Maravillas hizo en mí,
del alma brota mi canto.
El Señor me ha amado
más que a los lirios del campo.
Por el Espíritu Santo
Él habita hoy en mí,
no cese nunca mi canto,
maravillas hizo en mí.

4.- MI ALMA GLORIFICA

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios;
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los
pueblos,
porque en mí ha hecho grandes
maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es
Santo.

Su clemencia se derrama por los
siglos
sobre aquellos que le temen y le
aman;
desplegó el gran poder de su
derecha,
dispersó a los que piensan que son
algo.

Derribó a los potentados de sus
tronos
y ensalzó a los humildes y a los
pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus
bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros
padres,

a Abrahán y descendencia para
siempre.

5.- ERES DEL SEÑOR

Eres tan sencilla como luz de
amanecer,
eres tú, María, fortaleza de mi fe.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.
Eres tan humilde como el vuelo de
un gorrión,
eres tú, María, el regazo del amor.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

**Yo quiero estar en las manos del
Señor, como tú,
para amar, en las manos del Señor,
como tú,
como tú, como tú.**

Eres tan pequeña como el canto de
mi voz,
eres la grandeza de aquel que te
modeló.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.
Eres tan hermosa como el cielo,
como el mar,
eres tú, María, como el gozo de
soñar.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

6.- MADRE DEL SILENCIO

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla
en el pobre Nazaret;
y en medio de aquel silencio,
Dios te hablaba al corazón.

**Virgen María,
Madre del Señor:
danos tu silencio y paz
para escuchar tu voz. (bis)**

Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres:
en el hermano que sufre,
en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

7.- LA ELEGIDA

Una entre todas fue la escogida;
fuiste tú, María, la elegida.
Madre del Señor, Madre del
Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo,
nuestra madre eres tú.**

Ruega por nosotros, pecadores en
la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios
espera.

Madre del Señor, madre del
Salvador.

8.- JUNTO A TI, MARIA

Junto a ti, María, como un niño
quiero estar,
tómame en tus brazos,
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de
paz.

**Madre, madre, madre, madre.
Madre, madre, madre, madre.**

Gracias, madre mía, por llevarnos a
Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos
como tú.

Gracias, madre mía, por abrir tu
corazón,
porque nos congregas y nos das tu
amor.

9.- UN DÍA DEL CIELO UN ANGEL

Un día del cielo un ángel
a una virgen habló.
Le dijo si aceptaba ser madre
del mismo Dios.
La Virgen dijo humilde:
Esclava soy del Señor.
Y Dios se hizo hombre,
y el hombre se hizo Dios.

**Ave María; ave María; ave María.
(bis)**

De pie en el Calvario,
María a su hijo ofreció:
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor.

Un día en cuerpo y alma
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su Hijo y Señor.
Los ángeles se conmovieron
al verla tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

10.- YO CANTO AL SEÑOR

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

**Unidos a todos los pueblos
cantemos al Dios que nos salva.**

El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el
tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.

Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

11.- AVE MARIA

Vamos a cantar “ave” noche y día;
y el “ave, María” no cese jamás.

Ave, ave, ave, María. (bis)

El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una
voz.

La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de
amor.

Tú eres la estrella que anuncias el
Sol,
la pronta venida del Dios Salvador.

Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin
igual.

Tú eres la Madre del pueblo de
Dios.
Tú le das su vida: la fe y el amor.

Tu amor lo probaste al pie de la
cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.

Tú eres primicia de resurrección:
tu cuerpo está vivo junto al del
Señor.

Tú, Madre bendita, nos llenas de
luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

12.- MARÍA MÍRAME

**María mírame, María mírame,
si tú me miras, Él también me
mirará.
Madre mía mírame, de la mano
llévame**

**muy cerca de Él que ahí me quiero
quedar.**

María cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar,
que por tus ojos misericordiosos,
tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas,
es que no quiero, ofenderle más.
Que por tus ojos misericordiosos,
quiero ir al cielo... y verlos ya.

En tus brazos quiero, descansar.

13.- DIJISTE SÍ

Dijiste sí y la tierra estalló de alegría
Dijiste sí y en tu vientre latía divina
la salvación
Hágase en mí, de corazón, la
voluntad de mi Señor
Que se cumplan en mí cada día los
sueños de Dios

María, las tinieblas se harán
mediodía
A una sola palabra que digas,
en tus labios alumbra ya el sol
María, la doncella que Dios
prometía
Un volcán de ternura divina,
primavera de Dios Redentor.

Gabriel tembló, conmovido con
tanta belleza
Madre de Dios, cuélame en tu
mirada de amor de la Anunciación
Hágase en mí, de corazón, la
voluntad de mi Señor
Que se cumplan en mí cada día los
sueños de Dios

María, las tinieblas se harán
mediodía
A una sola palabra que digas,
en tus labios alumbra ya el sol
María, la doncella que Dios
prometía
Un volcán de ternura divina,
primavera de Dios Redentor.

Hágase en mí, de corazón, la
voluntad de mi Señor
Que se cumplan en mí cada día los
sueños de Dios
María, las tinieblas se harán
mediodía
A una sola palabra que digas,
en tus labios alumbra ya el sol
María, la doncella que Dios
prometía
Un volcán de ternura divina,
primavera de Dios Redentor.

14.- ALÉGRATE MARÍA

Alégrate María llena de gracia,
predilecta de Dios.
Alégrate porque el Señor está
contigo (bis).

Que significa aquel saludo,
es el anuncio del ángel,
“no temas María, darás a luz un
hijo,
Él será grande”.

Su reino no tendrá fin,
Dios le dará el trono de David,
el Espíritu Santo vendrá sobre ti,
tu hijo será Santo.

María respondió:
“soy la esclava del Señor.
Hágase en mi según tu palabra”.
Este es el sí que al hombre salva.

15.- VEN Y REINA, MADRE DE DIOS

Madre de misericordia,
Madre del Salvador,
Auxilio de los cristianos,
Ruega por nosotros a Dios.

Virgen fiel y prudente,
Reina de la paz,
Santa Madre de Cristo,
Que hagamos su voluntad.

**¡Ven y reina, Madre, de Dios
Reina y Madre de la Creación!
¡Ven y reina en nuestro corazón,
para que reine el Señor!**

**¡Ven y reina, Madre, de Dios
Reina y Madre de la Creación!
¡Ven y reina en nuestro corazón,
para que reine Jesús, el Señor!**

Madre del Buen Consejo,
Ideal de Santidad,
Reina del Santo Rosario,
Enséñanos a rezar.

Madre Inmaculada,
Madre del Creador,
Reina asunta a los cielos,
Llévanos contigo a Dios.

16.- UN DÍA LA VERÉ

Un día la veré,
con himnos de alegría,
las glorias de María,
dichoso cantaré.

**Un día al cielo iré
y la contemplaré,
un día al cielo iré
y la contemplaré.**

Un día la veré
es el cantar del alma,
que calma los tormentos
y aliento da a mi fe.

Un día la veré
en la radiante gloria,
con himnos de victoria
su nombre ensalzaré.

Un día la veré,
y estático a su lado,
de flores coronado
por siempre reinaré.

17.- SANTA MARIA DE LA ESPERANZA

**Santa María de la esperanza:
mantén el ritmo de nuestra espera,
mantén el ritmo de nuestra espera.**

Nos diste al Esperado de los
tiempos,
mil veces prometido en los
profetas;
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus
promesas.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga
espera;
y nosotros buscamos con los
hombres
el nuevo amanecer de nuestra
tierra.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro
suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.

Esperaste, cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte;
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre

18.- SANTA MARIA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás:
contigo por el camino
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven. (bis)**

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino:
otros lo seguirán.

19.- REINA Y MADRE DE LA PAZ

**Hermosa tú, purísima,
Reina y Madre de la Paz;
dichosa tú, santísima,
Templo del Espíritu de Dios.**

Contigo en el misterio
infinito de la fe.
Contigo en la esperanza
por un mundo mejor.

Contigo en la alegría
de darse y renunciar.

María de los pobres
que buscan al Señor.
Lucero de las noches,
del alma y su oración.
Regazo de ternura
del hombre y su dolor.

Bendita seas, María,
en la historia por tu amor.
Bendita por los siglos,
los pueblos y el Señor.
Bendita tú, María,
en mi vida y mi oración.

20.- ¡OH MARIA, MADRE MIA!

**Oh María, madre mía,
Oh, consuelo del mortal
Amparadnos y guiadnos
a la patria celestial.**

Con el ángel de María
las grandezas celebrad,
Transportados de alegría
sus finezas publicad.

Quien a ti ferviente clama
halla gloria en el pesar,
pues tu nombre luz derrama gozo
y bálsamo sin par.

Pues te llamo con fe viva,
Muestra, Oh madre, tu bondad;

A mí vuelve, compasiva,
esos ojos de piedad.

Del Eterno las riquezas
por ti logré disfrutar,
Y consigo sus finezas
para siempre publicar.

21.- MARÍA DE LA ALIANZA

Qué silencio más delicado,
amor del amor más escondido.
Eres mujer puerta del cielo,
tres colores adornan tu manto.
Bajan las cascadas de los árboles
que caen hasta el suelo
y llegan al santuario.

**Quieres dar la mano y yo pedir la
tuya
no puedo estar sin ti, sin tu mirada
pura
tu voz me llena el alma,
María de la alianza, palabra hecha
flor.**

He cambiado todo mi canto,
sólo para escuchar tu brisa,
y no soy más que polvo en el
camino,
aunque no es polvo de tu olvido.
Quiero ser un puente hacia el cielo,
hecho de barro y de fuego,
que nace en el santuario.

22.- MADRE DE LOS POBRES

**Madre de los pobres,
los humildes y sencillos;
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre, porque nada
ambicionaste.

Tú, perseguida, vas huyendo de
Belén.

Tú que un pesebre ofreciste al rey
del cielo.

Toda tu riqueza fue tenerle sólo a
él.

Tú que en sus manos sin temor te
abandonaste.

Tú que aceptaste ser la esclava del
Señor,

vas entonando un poema de
alegría:

Canta, alma mía, porque Dios me
engrandeció.

Tú que has vivido el dolor y la
pobreza.

Tú que has sufrido en la noche sin
hogar.

Tú que eres madre de los pobres y
olvidados,
eres el consuelo del que reza en su
llorar.

23.- VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen bella,
madre del Salvador,
//:de tus amantes hijos
oye el cantar de amor://

**Dios te salve, María,
del Carmen bella flor;
//: estrella que nos guías
hacia el sol del Señor://**

Junto a ti nos reúnes,
nos llamas con tu voz:
quieres formar de Chile
un pueblo para Dios. (bis)

Somos un pueblo en marcha,
en busca de la luz:
guíanos, Madre nuestra,
llévanos a Jesús. (bis)

Haznos cristianos, Madre,
cristianos de verdad:
hombres de fe sincera,
de viva caridad. (bis)

24.- JUNTOS EN EL CAMINO

**Contigo, Virgen del Carmen,
juntos en el camino,
tendemos la mano
para servir a Chile.**

Yo soy el camino, dice el Señor,
yo soy la verdad y la vida.
Ya no tienen que temer:
he vencido la muerte y el dolor,
en su casa de alegre paz
mi Padre nos espera.

La Virgen María nos trae el sol:
viene iluminando el camino
por el norte y por el sur,
la palabra nos lleva hacia Jesús;
nos invita a partir el pan
como un pueblo de hermanos.

Vamos encendiendo fuegos de
amor;
vamos encendiendo la llama
que nos quema el corazón,
con María no hay noche ni temor.
Todo un pueblo se une al cantar:
la Patria está despierta.



EQUIPO DE LITURGIA
DIOCESANO